



EJERCICIO DE PRÁCTICA – TIPOS DE NARRADORES

Destreza:

- Identifica el tipo de narrador presente en los siguientes fragmentos.

Instrucción: Identifique cuál de los 4 tipos de narradores está presente en los siguientes fragmentos:

- Narrador intradiegético protagonista
- Narrador intradiegético testigo
- Narrador extradiegético omnisciente
- Narrador extradiegético objetivo

1. La mañana del 4 de octubre, Gregorio Olías se levantó más temprano de lo habitual. Había pasado una noche confusa, y hacia el amanecer soñó que un mensajero con antorcha se asomaba a la puerta para anunciarle que el día de la desgracia había llegado al fin.

Luis Landero, *Juegos de la edad tardía*

2. Luego se habían metido poco a poco las dos y se iban riendo, conforme el agua les subía por las piernas y el vientre y la cintura. Se detenían, mirándose, y las risas les crecían y se les contagiaban como un cosquilleo nervioso. Se salpicaron y se agarraron dando gritos, hasta que ambas estuvieron del todo mojadas, jadeantes de risa. Entonces, Laura dijo - Volvamos - y comenzaron a secarse para caminar de vuelta.

Rafael Sánchez Ferlosio, *El Jarama*

3. Me niego a corresponder, a representar el papel de esposa de alto status, que esconde su cansancio tras una sonrisa, lleva la batuta en conversaciones sin fuste, pasa bandejas y se siente pagada de su trabajera con la típica frase: Has estado maravillosa, querida.

Carmen Martín Gaite, *Nubosidad variable*

4. Hace muchos años tuve un amigo que se llamaba Jim, y desde entonces nunca he vuelto a ver a un norteamericano más triste. Desesperados he visto muchos. Tristes como Jim, ninguno. Una vez se marchó a Perú, en un viaje que señaló debía durar más de seis meses, pero al cabo de poco tiempo volví a verlo.

Roberto Bolaño, *Jim*

5. Martín esperó, pasó el tiempo y el viejo ya no despertó. Pensó que ahora se había dormido de verdad y entonces, poco a poco, tratando de no hacer ruido, se levantó y empezó a caminar hacia la puerta por la que había entrado Alejandra. Su temor era grande porque ya había madrugado y las luces del alba ya iluminaban la pieza de don Pancho. Pensó que podía tropezarse con el tío Colegio San Isaac Jogues Departamento de Lenguaje y Comunicación Profesora: María Teresa Orchrad Bebe, o que la vieja Justina, la mujer de servicio, podría estar levantada. Y entonces ¿qué les diría? "Vine con Alejandra, anoche", les diría.

Ernesto Sabato (1961). *Sobre héroes y tumbas*

6. Ana Pavlovna, pensó en ocuparse de Pedro, que, tal como ella sabía, era pariente del príncipe Basilio por parte de padre. - ¿Qué le parece a usted esa comedia de la coronación de Milán? - preguntó Ana al príncipe Andrés -. ¿Y esa otra comedia del pueblo de Lucca y de Génova, que presentan sus homenajes a monsieur Bonaparte, sentado en un trono y recibiendo los votos de las naciones? ¡Encantador! ¡Oh, no, créame! ¡Es para volverse loca! Diríase que el mundo entero ha perdido el juicio. El príncipe Andrés sonrió, mirando a Ana Pavlovna de hito en hito.

León Tolstoi (1865) *Guerra y Paz*

7. La situación es ésta: B y el padre de B salen de vacaciones a Acapulco. Parten muy temprano, a las seis de la mañana. Esa noche, B duerme en casa de su padre. No tiene sueños o si los tiene los olvida nada más abrir los ojos. Oye a su padre en el baño. Mira por la ventana, aún está oscuro. B no enciende la luz y se viste. Cuando sale de su habitación su padre está sentado a la mesa, leyendo un periódico deportivo del día anterior, y el desayuno está hecho. Café y huevos a la ranchera. B levanta las cejas, como diciendo buenos días, y entra en el baño.

Roberto Bolaño (2001), *Últimos atardeceres en la tierra*

8. Estábamos en la sala de estudio cuando entró el director, seguido de un «novato» con atuendo pueblerino y de un celador cargado con un gran pupitre. Los que dormitaban se despertaron, y todos se fueron poniendo de pie como si los hubieran sorprendido en su trabajo. El director nos hizo seña de que volviéramos a sentarnos; luego, dirigiéndose al prefecto de estudios, le dijo a media voz: - Señor Roger, aquí tiene un alumno que le recomiendo, entra en quinto. Si por su aplicación y su conducta lo merece, pasará a la clase de los mayores, como corresponde a su edad. El novato, que se había quedado en la esquina, detrás de la puerta, de modo que apenas se le veía, era un mozo de campo, de unos quince años, y de una estatura mayor que cualquiera de nosotros.

Gustave Flaubert (1857) *Madame Bovary*

9. Habitaba cerca del Olimpo un sátiro, y era el viejo rey de su selva. Los dioses le habían dicho: "Goza, el bosque es tuyo; sé un feliz bribón, persigue ninjas y suena tu flauta". El sátiro se divertía. Un día que el padre Apolo estaba tañendo la divina lira salió de sus dominios y fue osado a subir el sacro monte y sorprender al dios crinado. Este le castigó tornándole sordo como una roca. En balde en las espesuras de la selva llena de pájaros se derramaban los trinos y emergían los arrullos. El sátiro no oía nada. Filomela llegaba a cantarle, sobre su cabeza enmarañada y coronada de pámpanos, canciones que hacían detenerse los arroyos y enrojecerse las rocas pálidas. Él permanecía impasible, o lanzaba sus carcajadas salvajes y saltaba lascivo y alegre cuando percibía por el ramaje lleno de brechas alguna cadera blanca y rotunda que acariciaba el sol son su luz rubia. Todos los animales le rodeaban como a un amo a quien se obedece.

Rubén Darío, *El sátiro sordo*

10. Bajo la luz del flexo la mosca se quedó quieta.
Alargué con cuidado el dedo índice de la mano derecha.
Poco antes de aplastarla se oyó un grito, después el golpe del cuerpo que caía.
En seguida llamaron a la puerta de mi habitación.
—La he matado —dijo mi vecino.
—Yo también —musité para mí sin comprenderle.

Luis Mateo Díez, *Un crimen*